

# MERCURIO PERUANO

DEL DIA 27. DE FEBRERO DE 1791.

## CONTINUACION DE LA NOTICIA HISTÓRICA DE LAS Academias del Excmo. Señor Castel-dos-Rius.

**E**L orden que observó S. E. en las primeras Academias fué dar á todos los ingenios un mismo asunto, á que compusiesen derepente, señalándoles tambien el metro en que habían de escribir, y un breve espacio de tiempo para correr la pluma en su desempeño. Precedia á la composicion poética la dulce armonía de música formada de diestras escogidas voces, y varios sonoros instrumentos. Ostentaba el regio camarín en el aparato magnífico de su opulencia los precisos adornos, que entre el lucimiento y la curiosidad dilataban los ánimos en el gusto y la admiracion: repetidas las atenciones entre los ojos y los oídos con suspensiones de agradable duda, no acertaba el entendimiento á determinar el empleo á que debía acudir, siendo mas facil poner término á la libertad de los deseos que al número de los primores, en que competian los cuidados del arte con los caudales de la naturaleza. Esta admirable proporcion se explica mejor quando no se pondera; pues no puede haber mayor testimonio de lo que se encarece, que no poder encarecerlo.

A la ingeniosa taréa de las obras que se componian derepente, añadió S. E. la de que se hiciese juntamente otra de pensado para traerla el Lunes siguiente; siendo todas



las que señaló, propias de su gran inteligencia y acertada elección. Después de la Academia que se dedicó á celebrar los felices años del REY nuestro Señor Don Felipe V. aumentó tan raras y delicadas precisiones y circunstancias á las obras y asuntos, que en solo discurrirlas S. E. pudiera acreditar la elevación de su dilatado entendimiento. Aunque aquellos insignes ingenios reconocían la dificultad de la empresa, admitían con pronto agrado los extraños empeños, executaban con plausible acierto los casi inimitables primores, que en este volumen ofrece mi cuidado á la curiosidad y estimación de los entendidos, sin dilatar me ahora en los dignos encómios de tan singulares plumas, por advertir que á la gloriosa fama de sus diestros Autores ni añaden rumor desalentadas voces, ni aumentan vuelo temerosas plumas. Las obras eminentes son el mayor elogio de quien las executa, y quando es sumamente elevada la estatura del mérito no es posible ajustarle las galas del aplauso, mayormente quando estas merecieron tan alta estimación de S. E., que rozándose en veneración su aprecio, ponderaba, que el proponer aquellas dificultades era solo por ver como las recibían, sin pensar que admitiesen tan estrechas precisiones al ingenio y al entendimiento; pero que hallándose después en sus execuciones los asombros que solemnizaba con éxtasis el oído, parecía que en el ardor del conflicto encendían mas luz para el acierto: así reconociendo que aquellos ingenios eran de un temple superior, y se acreditaban excesos á la naturaleza aun en sus mas atrevidas licencias de formar monstruos, se hallaba ya empeñado en desviarlos de lo vulgar, y para que tuviese sus Hércules, abrirles con la arduidad de las empresas nuevos caminos para la fama.

Era esta admiración de S. E. nuevo crédito de su gran sabiduría conforme al discreto dictámen de aquel cortesano pintor Nicostrato, de quien refiere Eliano en su lib. 14. *De varia historia*, que arrebatado de la sutileza de Zeús en la pintura de Elena disculpó el embeleso de su asombro respondiendo al que le preguntó ¿que era lo que tanto le suspendía en aquella Obra? No hicieran esa pregunta tus labios si tuvieran la viveza de mis ojos. Aun en medio de lo bueno resplandece y sobresale lo mejor; la cercanía ofrece entera la perfección de los objetos, y así en esta repetida experiencia admiraba aquel sublime entendimiento la prodigiosa capacidad.



dad de aquellos ingénios, cuya profundidad y elegancia no permitian la desalumbra da competencia de aquellos que con solo tener aparente pico, y una desapacible voz de gansos piensan ser cisnes, y sin mover sus plumas blasonan de cortar las agenas, y (como ponderó el referido juicio de Don Joseph Pellicer) siendo estos perezosos genios como el cristal, transparentes en la apariencia débiles en la substancia, se quieren oponer al oro de otros que tienen en sí el valor incluido con propiedad. ¡Con que discreta frescura los pintó el cortesano Zabaleta! Quien vé (dice) á un pato con su pluma, sus alas, su pico, sus dos pies, y todos sus menesteres de pajaró, no dirá sino que vuela; ver á estos hombres con su par de Sonetos en la faltriquera, un Romance en el pecho, sus quatro Decimas en la mano, y su equivoquito en el pico, es para persuadirse á que ván y vienen al Parnaso; mas díganles que vuelen: no hay pato como ellos.

Pero la discrecion de S. E. que reconocia en el espíritu poético calidades de ardor divino, nunca confundió con la multitud presumida la singularidad prodigiosa; y mas habiendo logrado calificar su digna eleccion en tan superiores talentos, que adornados de tan doctas y selectas noticias, con que esmaltaban sus ingeniosas sutilezas, hacian evidente demostracion de que en el arco de Apolo, y en el círculo de las Musas caben todas las lineas de las ciencias y todos los puntos de la sabiduría, como se admiraba gloriosamente en S. E. habiendose cultivado la claridad de su entendimiento en el continuo estudio de todas las letras que ilustran el ánimo de un generoso Principe, y con el político manejo de sus altos empleos ninguna lengua de las célebres le fue estrangera, hallandose diestro en todos los idiomas, y eminente en todas las facultades, con cuyos preciosos esmaltes adornado de atractivas perfecciones aquel sublime espíritu, reverberaba luces de amor y de respeto en los afectos de quantos le atendian.

Lo que en todas las Academias se escribió, y quiso atesorar la estimacion de S. E. es lo que contiene este libro. Pero era mucho mas lo que se decia extemporalmente á diferentes asuntos y argumentos que ofrecia la conversacion, el acaso, ó la controversia de diferentes materias, facultades y noticias, con admirable propiedad en la inteligencia de la Filosofía, Matemáticas, Jurisprudencia, Teología, Historia



tória, Poética, y razon de estado. Usábase en todo de rara novedad, sin que jamas se oyese oposicion ordinaria ó comun, por que la singular facilidad y actuacion de S. E. y de los demas ingénios habia hecho usuales los primores mas difíciles, siendo en lo que continuamente se decia, ya todas las voces de una sola letra vocal, ya todas de una misma inicial, ya retrógradas, ya con ecos paranomásticos, y otras delicadas armonías, y artificiosas elegancias. Decíanse de repente, y con semejantes precisiones Octavas, Sonetos, Liras, Décimas, Glosas, y otras obras de sutil hechura; y en algunas ocasiones se dió texida entre S. E. y los demás concurrentes una representacion cómica, con todos los rigores y preceptos del Arte, sin unas anticipada prevencion, monte, ni traza, que la que iba ofreciendo la propia habilidad y destreza de los que la formaban. En estos se admiraba mayor fertilidad y abundancia de genio y númen poético, que el que de sí mismo ponderaba Ovidio encareciendo el claro manantial de su vena, que brotaba voluntariamente y sin cuidado puestos en números los conceptos; y ahora se acreditaba la sentencia de Séneca, que en el Capítulo último de su libro de la tranquilidad del ánimo decia, que esta sublime calidad del espíritu rompiendo los límites de todo lo vulgar, sube de las ordinarias jurisdicciones del entendimiento á cantar con elevada delicadeza lo extraordinario, y remontado de sus argumentos.

Juzgo que poseo un tesoro con tener en mi poder la Coleccion de estas obras, por haber merecido á su Excelencia la honrosa confianza de este noble depósito de su discreta estimacion: empeño que hace en mi memoria mas precisa la deuda del agradecimiento y mas eficaz la obligacion de la lealtad, reconociendo que debí á su Excelencia mas que todos sus criados, pues siendo en mi menores los méritos eran mayor favor las benignidades. Si en este curioso volumen no mereciere aceptacion mi cuidadosa solicitud, á lo menos conseguirán las obras que le componen su debida alabanza y digna admiracion, de que es preciso que reciba alguna parte mi afecto por ir al lado de su merecimiento.

*Diego Rodriguez de Guzman.*

Car-



152.

CARTA RECIBIDA POR LA SOCIEDAD EN EL ÚLTIMO  
correo del Cuzco, criticando los cinco Mercurios primeros.

**S**eñores. Quando Vms. se sirvieron remitirme el Prospecto del Mercurio Peruano con su oficio circular de 16. de Diciembre, creí que no se podía prestar fé á las expresiones lisongeras de esa pieza á la verdad perfecta en su línea; y así no les contesté. En este correo he recibido los Mercurios del número 1. á 5. que me ha remitido mi amigo Don N. Su lectura repetida ya muchas veces me ha ocupado algunas horas de ocio. En vista de estos papeles debo cantar la palinodia, acusar de irracional mi desconfianza, y hacer justicia á la obra de Vms. que añade al mérito de la novedad el de un estilo suave y moderado. En lo demás me permitirán Vms. haga una breve crítica, no para abatir sus producciones, sino para esclarecerlas.

Las exclamaciones patéticas, con que Vms. imploran el favor de las Madamas en el Prospecto, y las alabanzas que les tributan á foxas siete del primer papel, ó no las han entendido, ó se las han correspondido ingratamente. Apenas veo suscritas á dos Señoras: la una parece disfrazada en un anagrama, y la otra envuelta en el segundo nombre y apellido. ¿Es posible que en una Capital como esa, adonde la viveza, la penetracion, y el buen gusto parecen prendas vinculadas á la hermosura del sexo amable, no haya habido siquiera doce ó veinte Señoritas, capaces de hacer parecer su nombre en el frontispicio de una obra periódica? Yo apostaría que esto sucede por que les parece que con esto pasarán plaza de bachilleras ó presumidas; pero Vms. procuren declamar sobre este abuso, y hagan ver á las heroínas limeñas, que no es defecto en una muger el deseo de ilustrarse, ó á lo menos pasar el tiempo en la lectura.

Creo estará errado el número de matrimonios que Vms. puntualizan á foxas 16. ¡360, casamientos en una Ciudad de sesenta mil almas! Solo en la clase de esclavos debiera haber un número mayor, como quiera que todos los amos procuran tenerlos casados. Pero si ese dato es cierto, como lo hace creer la circunstancia de haber sido *rectificado sobre el estado que se presentó al Superior Gobierno*, me admiro que Vms. no hayan tenido luces suficientes para deducir unas reflexiones políticas ó morales, segun parece lo requería la gravedad de la materia. Si aca-



so esto ha sido por no tener valor, Vms. han faltado á lo que han prometido en el Prospecto, y me dispensarán si les digo, que andando con contemplaciones, el Mercurio se hará indigno de que un hombre de bien gaste su tiempo en leerlo.

Todo el papel número 3. es facultativo, y Vms. apenas lo esclarecen con dos notas en la parte técnica. Quando quierán hablar sobre materias científicas, es menester hacerlo de un modo que todos lo entiendan (1). A foxas 24. hablan de un Gravador de láminas, que apenas es conocido como tal por sus obras: para justificar su elogio es preciso que Vms. estampen en su Mercurio algun mapita ichnográfico, alguna vista de edificio, monumento antiguo, ó cosa semejante.

El número 4. trae una erudicion vasta; pero en alguna parte es impertinente. Por exemplo, Vms. citan la Autoridad de Santo Tomas en defensa de los Teatros; pero, Señores míos, ¿pretenderán Vms. aplicarla al de Lima? ¿No están Vms. viendo que todavía no se han desterrado de él los entremeses de candil y taberna pedidos por el pueblo; ni aquellas comedias que Vms. mismos critican á foxas 28. y 29.? Me encolerizo quando sospecho que Vms. pueden haber hecho esto per miedo, ó por alguna baxa adulacion. En las *diversiones publicas de las Naciones* se pasó á Vms. incluir la de los antiguos y modernos Indios peruanos, que cifran todas sus delicias en la danza, y con ella condecoran sus juntas civiles y religiosas. Las Décimas de foxas 31. y 32. divierten; pero el Autor de ellas escogió para su numen un objeto peligroso. Se conoce que Vms. las han insertado solo por congeniar con los jugadores y los versistas. Hacen Vms. muy mal en querer agradar á esa clase de gentes, que ni lo merecen ni saben agradecerlo, como Vms. escarmentarán quando el Mercurio se halle combatido: los tahures, los malos poetas, los viciosos y los ignorantes serán siempre los primeros en hacer ruido y murmurar.

El número 5. es fuerte; pero debia serlo mas, segun lo interesantísimo del objeto que en el se trata. La reticencia que Vms. ponen al principio de la página 36. me parece una solemne majadería; y lo mismo digo de la blandura con que se que-  
ja

---

-(1) Nuestro crítico no hablará en este tono, quando vea el Suplemento al Mercurio núm. 9.



ja *Phylomates*. Señores Académicos; Adonde está su filosofía? ¿Para quando guardan Vms. su despreocupacion y su intrepidez? Es cosa lastimosa ver á Vms. siempre agitados de terrores pánicos, siempre trepidando, y siempre escribiendo con contemplacion. Estas cosas no gustan á los verdaderos literatos y buenos patricios, de que abunda el Perú. Yo bien sé que los preocupados, los fanáticos, los que no han visto ni por el forro las sátiras de Argensola, el Espectador Ingles, el Pensador Matritense, el Censor, &c. &c. se amotináran en contra de su papel; pero, Señores, ¿Vms. escriben solo para esa escoria de la sociedad? Vms. deben escribir para la gente honrada, para los hombres de juicio, en una palabra para los buenos Peruanos; y estos no pueden darse por ofendidos de aquellos rasgos que se dirigen á mejorar en algo su patria. Los sugetos de esta naturaleza jamas abandonaran al Mercurio: los que le niegan su favor y lo detestan en mi concepto, serán aquellas almas baxas que lo hacen por codicia ó por igaorancia. Yo estoy casi seguro que un buen Patriota no se desprenderá del Mercurio jamas.

Estos son mis reparos sobre los cinco Mercurios que he recibido: todos ellos me parecen partos de una misma pluma, lo que me da margen para preguntar; Adonde están los demas individuos de esa Sociedad numerosa? Para que Vms. no falten al Público, si acaso los literatos han faltado á la Sociedad, busquen Vms. la sabiduría entre los Próceres, entre los Medicos, en los claustros, y aun en las oficinas: acérquense Vms. á los muchos sabios que ilustran á esta Ciudad, y verán que hay muchos y muy grandes.

Por corolario de lo que llevo dicho quiero añadir una prevencion. No sean Vms. pródigos de sus elogios. Un papel periódico antes de encomiar á nadie, debe mirar bien las consecuencias que pueden resultar. No hay cosa que mas excite á la envidia que la alabanza agena. Pero en el caso de haber sentimientos particulares por medio, no se mezclen Vms. en contiendas de otros. El Mercurio ha de instruir á algunos, y divertir á todos. Por Dios no veamos en él otras disputas que las literarias.

El gusto de tratar con Vms. me ha hecho ser prolijo. He adoptado el partido de criticar, por que es el camino mas facil de escribir mucho, y de parecer habil. En lo demas admiro la Obra de Vms., y deseo con todo el

cera-



156.

corazón que siga y prospere. Perdonen Vms. la libertad de mi estilo: mi genio es militar, aunque mi estado es un poco distinto. Rompan Vms. mi Carta, ó á lo menos borren en ella hasta las iniciales de mi nombre, por que no quiero que nadie sepa que me he metido á crítico, que es un oficio á la verdad muy despreciable.

Dios guarde á Vms muchos años. N.... y Enero 16 de 1791.

B. L. M. de Vms. su apasionado servidor

M. Y. C. Y. V.

# DEMOSTRACION DE LA PERTENENCIA DE LAS 3.941.

Casas, de que se compone esta Capital, para resolver la duda propuesta á la Sociedad, sobre lo que dixo en el Mercurio número 10. fox. 95.

| Dueños.                        | Casas.     |
|--------------------------------|------------|
| El Rey .....                   | 9.         |
| Seglares .....                 | 2.797.     |
| Conventos .....                | 362.       |
| Monasterios .....              | 216.       |
| Santa Inquisicion .....        | 17.        |
| Hospitales .....               | 103.       |
| Santos Lugares .....           | 24.        |
| Cofradias .....                | 157.       |
| Colegios .....                 | 29.        |
| Clerigos .....                 | 137.       |
| Religiosos en particular ..... | 61.        |
| Monjas .....                   | Idem ..... |
|                                | 29.        |

El sumo de tratar con Vms me ha hecho ser pro-  
 3.941.